

COMPORTAMIENTO HUMANO EN EL TRABAJO. 1ª PARTE

¿QUE BUSCA EL HOMBRE EN EL TRABAJO?

ALFREDO CORDOBA GARCIA
Dpto. Coordinación y Control Operativo.
FORMACION

El hombre está inmerso en un entorno que le está demandando continuamente una serie de respuestas (económicas, sociales, relacionales, etc.). Para no quedar descolgado y marginado de la sociedad necesita poner a su disposición los recursos propios (conocimientos, destrezas, motivaciones, etc) y de los resultados obtenidos sacar el beneficio que considere necesario para satisfacer las necesidades que dicha sociedad le crea.

Muchos, con una lógica aplastante, aseguran que las personas trabajan para satisfacer su necesidad de comer; sin embargo, no todos lo hacen para cubrir esa necesidad. Hay quien, por ejemplo, prefiere empleos menos remunerados que otros, lo cual manifiesta que el motivo económico no es suficiente para explicar este hecho. A mi juicio, sería extraordinariamente larga la lista de motivos por los que una persona acepta un determinado trabajo; muy probablemente, unos serían de orden interno a la persona y otros exteriores al trabajador y, las conclusiones que se sacaran del estudio de una encuesta realizada en tal sentido, nos darían resultados tales como que unos buscarían distracción, otros posibilidad de relación, ambiente, labrarse un porvenir, tener la vejez asegurada, etc.

Básicamente, el esquema nº 1 nos recoge la diversidad de respuestas agrupadas por semejanza, las cuales vamos a estudiar para ver qué busca el hombre en realidad a través del trabajo.

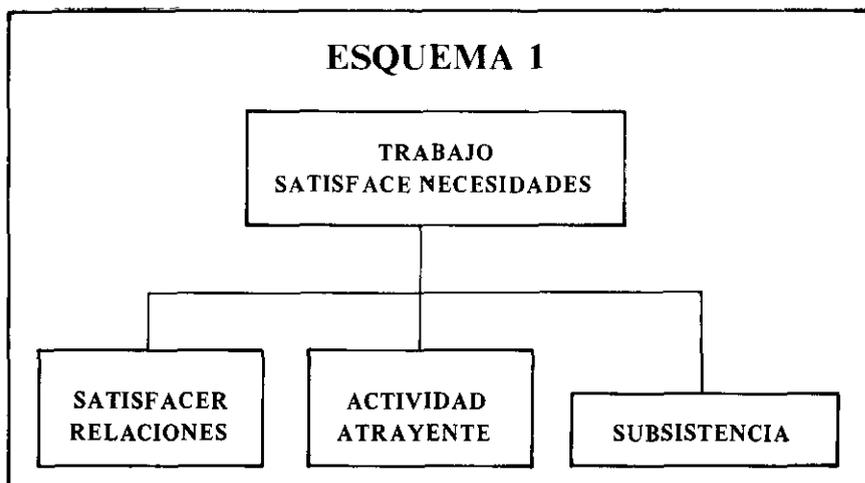
SATISFACER LAS RELACIONES

Generalmente, todas las personas se sienten más realizadas, cuanto mejor son las **relaciones** con su grupo de trabajo, ya que pretenden alcanzar, como se indica en el esquema nº 2, una o varias de las siguientes cosas:

- Reconocimiento de su personalidad.
- Autonomía.
- Trato equitativo.
- Status social.

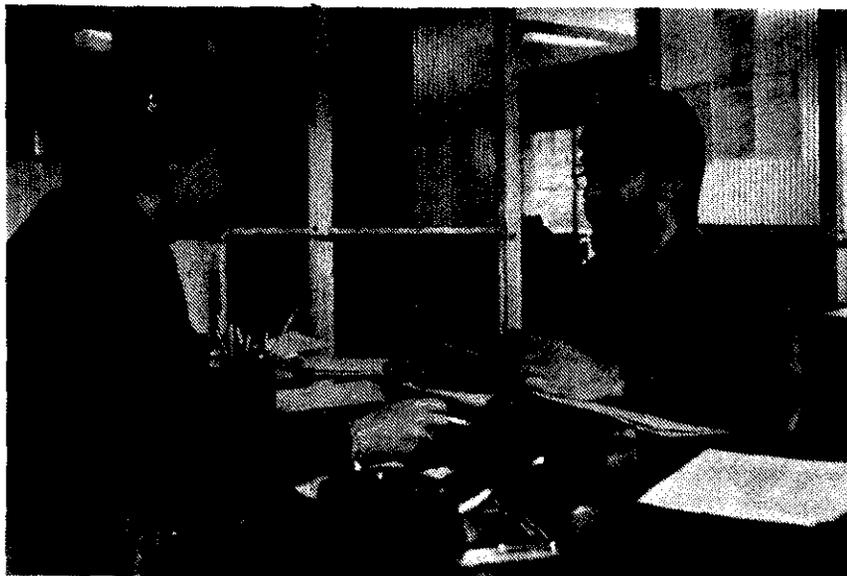
Reconocimiento de la personalidad.

En la vida, en líneas generales, la gente se desarrolla en el más completo anonimato, siendo la despersonalización, en su proyección profesional, el denominador común. Ello es debido, casi siempre, a la gran envergadura de la empresa y a la falta de trato directo. Es por ello por lo que el hombre se suele sentir perdido en la masa.



Los antecedentes de esta situación pueden situarse en la época de la revolución industrial que trajo consigo un cambio de STATUS del trabajador, pasándose de los operarios, indispensables para realizar el proceso productivo, a trabajadores que estaban al servicio de la máquina. Esta, en muchos casos, suplantó al hombre, hasta el extremo de ser meros intermediarios, alimentadores de máquinas, en una cadena de producción. Modernamente, y como lógica consecuencia, un objetivo generalizado en las empresas es el que el hombre busque una organización donde vuelva a ser persona y, como tal, se le tenga en cuenta para toma de decisiones, sea cual sea su puesto.

A por un mejor "status".



Los puestos de Información, son muy buscados, cambiando, simplificando o aumentando las fases, con tal de que se cumpla el objetivo de dirección.

Autonomía.

No quiere decir esto que el hombre busque un trabajo totalmente autónomo y sin control. Ahora bien, la persona pretende que en el desarrollo de su trabajo pueda poner algo de sí mismo (por ejemplo, creatividad), para que, ateniéndose a unas normas, tenga la posibilidad de organizar su tarea,

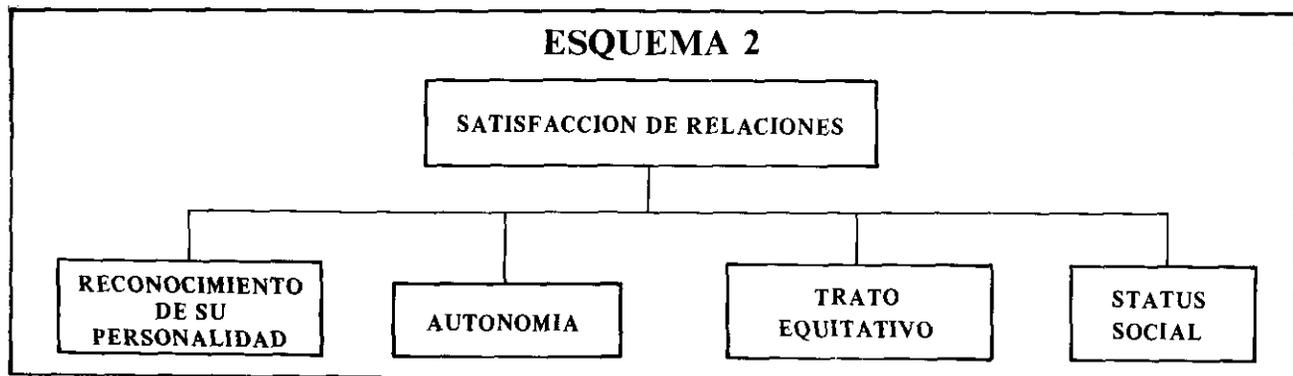
Trato equitativo.

La vida moderna, y yo me atrevería a afirmar que la propia naturaleza humana, hacen que el trabajador esté continuamente comparando, a priori,

sus condiciones socio-económicas con las de aquéllos que desarrollan su misma actividad, tanto en la empresa donde presta sus servicios como en las demás del ramo. Por ello, exige de sus superiores, una equidad en el trato; que su valoración profesional sea abierta; que le sean explicadas las razones, métodos, etc., de esta valoración; que se le indiquen las causas apropiadas para poner un determinado recurso; y, en cualquier caso, se tenga en cuenta su juicio y se le de una respuesta adecuada.

Status social.

Es verdaderamente importante este aspecto del desarrollo profesional. Es una idea muy generalizada la de alcanzar una determinada posición en la sociedad a través del trabajo. Así, cualquier profesión agrupa a sus asociados para establecer las bases de una clase determinada. Existe un pugilato, lícito —a mi entender— de ocupar puestos de relieve dentro del entorno social al que se pertenece, para poder acceder más fácilmente a puestos de responsabilidad que le den más posibilidades de relación.



ACTIVIDAD LABORAL ATRAYENTE

Normalmente, el hombre aspira a un trabajo en el cual pueda poner de manifiesto sus aptitudes y actitudes. En definitiva, que pueda expresar su personalidad.

Por otro lado, el contenido propio del trabajo no es el único factor determinante. Así, a la hora de elegir un trabajo, se tiene en cuenta, entre otras cosas, qué participación exige de los conocimientos que uno tiene; su mayor posibilidad de desarrollo intelectual; el ambiente laboral y la responsabilidad que el propio trabajo depara. Resumiendo, la posibilidad de creación por un lado y la situación personal, que se va a tener en el desempeño de la función implícita en el propio quehacer profesional. Situación que se describe gráficamente en el esquema nº 3.

SUBSISTENCIA

Cuando los ingresos del trabajo no cubren las necesidades mínimas, las demás aspiraciones que pueden existir, pierden toda la consideración personal que merecen, si bien es cierto que, tan pronto como quedan cubiertas las necesidades básicas, las relaciones y el propio trabajo adquieren y la importancia que realmente tienen.

El salario y su poder adquisitivo tienen una alta valoración personal puesto que definen el nivel de vida. No obstante, si cabe, tiene más importancia el intuir qué va a suceder en el



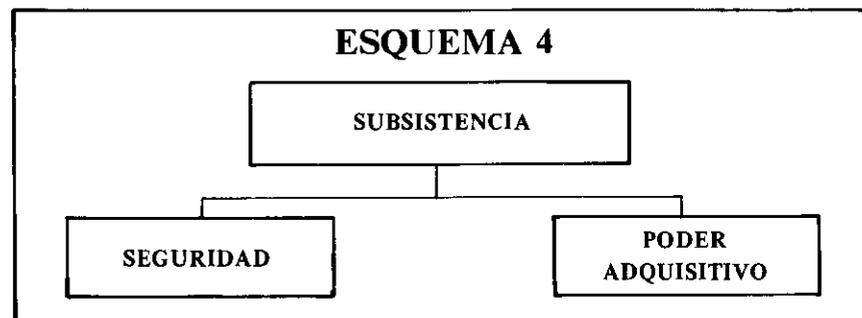
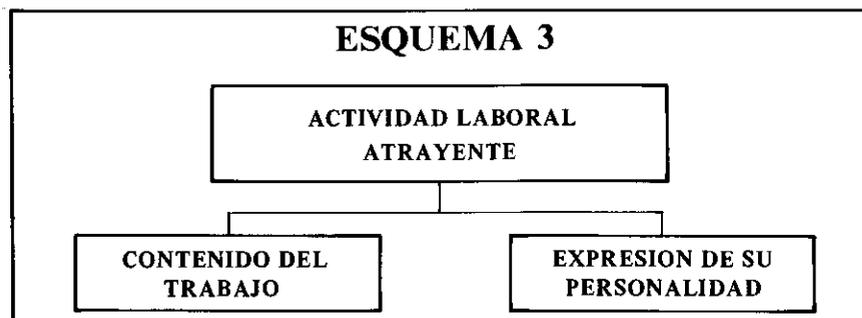
En una cadena de producción.

futuro, que, en cierto modo, es lo que va a condicionar la actuación del trabajador para conseguir satisfacer las necesidades previstas.

La remuneración se mide de dos formas distintas. Una, en lo que respecta a su poder adquisitivo real y,

otra, comparándola con la de los demás componentes del nivel al que se pertenece, ya que, por regla general, a toda persona le gusta saberse en la cabeza de la clasificación económica de los de su clase.

Por otro lado, la vida moderna conlleva unos problemas de empleo grandes, dada la actual situación económica de la empresa. Ello trae consigo que otra de las fuentes de satisfacción del trabajo sea la seguridad en el mismo, sobre todo a medida que la edad del trabajador va siendo más avanzada. Por ello el hombre busca la permanencia en su quehacer laboral que, en definitiva, es lo que le asegura su subsistencia.



CONCLUSIONES

El trabajo es indispensable. El hombre necesita trabajar pero exige que éste sea el medio a través del cual se sienta desarrollado, satisfecho, seguro, etc. Siendo, en otro orden de cosas, las necesidades que desea cubrir con esta actividad: la subsistencia, las relaciones y el desarrollo de los intereses y aptitudes.